

S/T

Marcelo Sánchez

5 OBSTRUCCIONES Lars von Trier, después de una cena de amigos, le propone a Jorgen Leth, que atravesaba una crisis creativa, realizar cinco versiones de "El Ser Humano Perfecto", cortometraje que Leth realizó en 1967 y del que von Trier es un gran admirador. Para cada versión von Trier le impone distintas *dificultades, obstrucciones, condiciones*. Este diálogo entre directores es incorporado a la película y las obstrucciones surgen espontáneamente de esta conversación, de un modo arbitrario y por momentos cruel. Así, estas dificultades, condiciones de la realización, se traducen en la estética de cada uno de los nuevos cortos, y las obstrucciones y el modo de superarlas, en el tema de la película.

CONMEMORACIONES URBANAS la obra realizada por el artista catalán Antoni Muntadas consistió en colocar placas conmemorativas en distintos puntos de la ciudad de Sao Pablo que habían sufrido situaciones de desastre urbanístico y social (complejo comercial incendiado y abandonado, obras públicas prometidas en campaña y no inauguradas y otros). Las placas, que reproducían las que se usan en las inauguraciones de obras públicas, indicaban la fecha e identificaban a los responsables de cada hecho. Todos los monumentos a las catástrofes urbanas figuraban en un mapa de la región especialmente confeccionado, reflejo del penoso itinerario que la población debe recorrer a diario. El proyecto se completó con postales que, en lugar de mostrar los sitios turísticos de la ciudad, exhibían las situaciones señaladas por el artista.

En la actualidad para muchos artistas en todo el mundo, el "proyecto" que implica la creación de una obra, es algo más que un simple proyecto. Es ante todo una necesidad de generar un diálogo, una situación y una tra-

yectoria (recorrido), una búsqueda conjunta de soluciones y de medios. Estos proyectos, que implican en mayor o menor grado a diferentes actores, ponen atención en las obras que se abren a sus procesos de realización, se abren a ser conocidas, se abren a la discusión, son publicitados y muchas veces pasan a ser parte de la obra misma.

Así, asistimos a una escena donde vemos que la obra de arte deja de ser sólo un espectáculo social y mantiene abierto un espacio crítico. Estos nuevos formatos multiparticipativos que posibilitan el cruce e intercambio de ideas, alientan el interés actual del artista por explorar los múltiples terrenos del pensamiento, trazan una aproximación a un vínculo entre cultura y política, entre artistas y sociedad. Las artes visuales y su capacidad para comunicar una idea sin recurrir al lenguaje articulado y sus límites sintácticos son un espacio de debate actual del arte, de cuestiones tales como el límite entre proyección y realidad, o sobre la intrusión del mundo virtual sobre el mundo real, o bien sobre el tenue límite que separa el documento de la ficción.

La obra es tomada como un acto de instancia paradójica que, más allá de los juicios estéticos sobre su calidad, es una propuesta que sirve para establecer nuevos espacios, para pensar las relaciones entre arte y saber, arte y política, arte y sociedad.

El interés creciente por estos formatos de producción nos posibilita promover un cruce en el interior de un cuerpo de experiencias y preocupaciones sobre la comunicación, la cultura de nuestro tiempo y el papel del artista y del arte en Córdoba.

Me resulta interesante pensarlo desde un espacio de reflexión que abre José Arico al generar significados originales de las condiciones particulares que permitieron, en Córdoba, la gestación de fenómenos intelectuales y políticos que marcaron la historia de la Argentina y de América latina. Aricó describió a Córdoba con las características propias de una ciudad de frontera, movilizadora y abierta. Reconoció en ella una ciudad que se planteó históricamente promover el diálogo y la discusión crítica entre sus actores sociales. Un territorio de grandes confluencias, cruces y flujos de ideas, con una herencia cultural, cargada de un fuerte debate entre tradición y modernidad.

En el año 2006 Fabio di Camozzi presenta en la ciudad de Córdoba el

proyecto **Hotel** en el cual se plantea la necesidad de reflexionar acerca del rol y la figura del artista contemporáneo en nuestra ciudad: autor, gestor, investigador. Utilizó como sede de su proyecto la galería Espaciocentro, trabajó a lo largo de un año; "tomó" el lugar como sede de su residencia artística "autogestionada". Proyectó tres instancias de producción. Inicialmente realizando un video que exhibió en la muestra NASBIR que da cuenta de su propia experiencia durante los primeros tres meses de trabajo y en el que dialogan lo íntimo, lo privado y lo público; luego presentó la muestra PRESENTE -PRESENTE convocando a distintos artistas a presentar sus trabajos y promoviendo una propuesta experimental de curaduría cruzada entre los participantes de la muestra. Finalmente expuso APICE un proyecto de investigación sobre la obra de varios artistas pertenecientes a lo que él denomina generación intermedia y que considera sus referentes.

El trabajo de di Camozzi, me plantea no solamente la pregunta acerca de la materialidad de una obra de arte; creo que abre una puerta hacia otro registro o dimensión del acto artístico, y su cruce con lo político. No es un cruce que Córdoba no conozca. Los conflictos de ideas y discusión movilizadora que se dan en esta ciudad en *situación de frontera*, nos permite capitalizar este diálogo a partir de entender que la obra de arte está, de alguna manera, pensada, diseñada y concebida para albergar una discusión sobre distintas realidades comunitarias y políticas.

Encuentro también necesario pensar un plan de propuestas diferenciadas acerca de problemáticas actuales, no muy atendidas, tales como: la consolidación de una crítica editorial, la práctica curatorial en la escena local, legislación sobre la mecenazgo en la provincia, los proyectos de patrocinios y gestión futuros, o el coleccionismo, puntualmente, ante la ampliación de la plaza museística de Córdoba, abrir un debate que nos permita indagar acerca de cuales son las políticas de formación de colecciones de las instituciones del estado; pensar en proyectos factibles de coleccionismo de arte contemporáneo; promover la experiencia de la creación de una colección regional que pueda tornarse un desafío a la formación de un criterio para la política de adquisiciones. La construcción de estos acervos artísticos en Córdoba implica la

reproducción de un tipo determinado de relación entre arte y comunidad. A partir de esto, me incorporo a esta discusión (este estado de diálogo, de confrontación, de diversidad en nuestras propias acciones, en nuestra ciudad) con la idea, la esperanza, estando advertidos de nuestra condición de ciudadanos en situación de frontera, de capitalizar estas *discusiones multiparticipativas* que suscitan las nuevas producciones de arte contemporáneo.